

La biblioteca escolar, un espacio imprescindible

GEMMA LLUCH

Universitat de València, ERI-Lectura

La biblioteca escolar es el centro de la construcción de conocimiento de la comunidad educativa, de diálogo en torno a la lectura y desde todas las áreas de trabajo. Desde esta perspectiva, en la primera parte, revisamos cuáles son los retos a los que se enfrenta hoy la biblioteca escolar y que en muchos centros ya han conseguido. En la segunda, recordamos el Manifiesto a favor de las bibliotecas escolares y el acceso a lecturas en papel que firmaron más de 200 investigadores y que pone de manifiesto las líneas de actuación de las administraciones educativas.

Biblioteca escolar, lectura, escritura, competencia informacional, comunidad educativa

La biblioteca escolar, todavía un reto

La biblioteca escolar continúa siendo un reto. Es un reto pensarla, construirla y trabajarla más allá de un almacén de libros o de un espacio de cemento. Decisiones que se han tomado recientemente desde algunas comunidades autónomas parecen indicar que les es difícil entenderla como lo que es: el centro de recursos plural de la comunidad escolar que trabaja desde y para todas las áreas del currículum y con y para toda la comunidad educativa.

School Library Guidelines

Sin embargo, ya en el 2002, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) propuso unas orientaciones para pensarlas y construirlas desde esta perspectiva. *School Library Guidelines*¹ es el principal documento internacional sobre las bibliotecas escolares que IFLA publicó en el 2002 y que actualizó en 2015.

Se trata de unas directrices para orientar a los profesionales de las bibliotecas escolares y garantizar el acceso real de todos los estudiantes y docentes a los programas y servicios proporcionados por ellas. El documento define la biblioteca escolar como:

El espacio de aprendizaje (físico y digital) que ofrece la escuela en las áreas de **lectura, investigación, pensamiento, imaginación y creatividad**, actividades fundamentales para la adquisición de información y conocimiento de los estudiantes y de crecimiento social, cultural y personal.

¹ <http://www.ifla.org/publications/node/9512>

IFLA (2015: 17-18) resalta que una biblioteca escolar opera como un centro de enseñanza y aprendizaje dentro de la escuela; por tanto, proporciona un programa de enseñanza integrado en los contenidos curriculares. Pero esta afirmación, ¿qué consecuencia tiene? Principalmente, que la biblioteca escolar tiene asignados dos cometidos fundamentales:

- Integrarse en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de todas las materias o asignaturas.
- Actuar para que la lectura llegue a ser una actividad libremente elegida por los alumnos, sean cuales sean sus condiciones de partida, y realizada de forma autónoma.

Chaparro (2022) resume las capacidades en las que la biblioteca escolar debe trabajar.

- *Capacidades basadas en los recursos*. Relacionadas con la búsqueda de los recursos, el acceso a ellos y su evaluación, siempre desde la variedad de formatos.
- *Capacidades basadas en el pensamiento*. Habilidades que se enfocan al uso y manipulación de los datos y a la información a través de procesos de investigación, de pensamiento y de análisis crítico para crear productos que demuestren un profundo conocimiento y entendimiento de las fuentes utilizadas.
- *Capacidades basadas en el conocimiento*. Habilidades de investigación que se centran en crear, construir y compartir productos que demuestran conocimiento y comprensión profunda de lo indagado.
- *Capacidades de lectura y alfabetización*. Habilidades relacionadas con el disfrute de la lectura (sea por placer o para el aprendizaje, a través de múltiples plataformas) y con la transformación, la comunicación y la difusión de los textos en sus múltiples formas para permitir el desarrollo de su significado y comprensión.
- *Capacidades personales e interpersonales*. Habilidades relativas al desarrollo social y a la participación cultural en la investigación, con base en los recursos de los miembros de un grupo y en sus aprendizajes como investigadores, usuarios de la información, creadores de conocimiento y ciudadanos responsables.
- *Capacidades de gestión del aprendizaje*. Habilidades que permiten a los estudiantes preparar, planificar y llevar a cabo con éxito una unidad de investigación basada en el currículo.

Guidelines for Library Services to Children aged 0-18

Pensando en la biblioteca pública, tres años después, IFLA (2018) publica las directrices *Guidelines for Library Services to Children aged 0-18*² para promover el desarrollo de unos servicios bibliotecarios efectivos para niños y jóvenes entre 0 y 18 años. Su objetivo es orientar a la comunidad bibliotecaria internacional sobre las necesidades y derechos de esta población respecto a la información, alfabetización y lectura, con la finalidad de que las bibliotecas públicas implementen servicios de calidad para estos usuarios. La intención es ayudar a las bibliotecas públicas a implementar servicios de calidad en la era digital y reconocer el cambio de rol de la

² https://www.ifla.org/files/assets/libraries-for-children-and-ya/publications/ifla-guidelines-for-library-services-to-children_aged-0-18.pdf

biblioteca en la sociedad actual. Además, apoyan la educación y la alfabetización universal, reconocidas en la visión de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. La guía hace notar que, aunque las bibliotecas infantiles y las bibliotecas escolares tienen objetivos en común, sirven a necesidades diferentes.

Los retos de la biblioteca escolar

Como afirmábamos en *#LecturaPapelPantalla* (Lluch 2022), las transformaciones que se han dado en la lectura nos obligan a repensar el ecosistema del libro y la lectura:

Porque la escritura que dialoga de una manera profunda con el lector comparte mercado con la que propone una mirada adictiva. Y las lenguas indígenas y minoritarias desaparecen de las pantallas. Y este nuevo escenario de lectura evoluciona a un ritmo trepidante. Cambia de una manera tan rápida que resulta incomprensible para una parte de los actores tradicionales que conforman la ecología del libro.

Vivimos cambios tan rápidos y radicales que necesitamos trabajar de manera interdisciplinar y colaborativa. Y los cambios van mucho más allá de leer en pantalla o en papel, hablamos de cómo los hábitos de relación con la información alejan a los ciudadanos de la información contrastada y verificada que realiza un profesional de la información; mientras, compran cualquier bulo generado por bots en WhatsApp, Facebook, X o TikTok. O de la adicción que provoca el consumo adictivo del tocar y arrastrar³ de determinadas aplicaciones y que, posiblemente, provoca dificultades para prestar atención a la lectura de un texto no fragmentado.

En este panorama, Cerlalc propuso detectar y definir los retos que la biblioteca tenía en la actualidad en un volumen que tituló: *El futuro es hoy*⁴. A continuación, resumo algunos de los que destaqué:

Pensar conjuntamente la biblioteca escolar y la pública

El reto fundamental pasa por aprovechar al máximo todos los recursos que tenemos, las experiencias y prácticas que almacenamos. Para ello, es imprescindible crear alianzas entre los diferentes espacios de lectura; principalmente, entre la biblioteca escolar y la pública. Como ya señala IFLA, son espacios que comparten puntos de contacto, entre los que destacamos:

- Conseguir **sociedades lectoras** de libros y de pantallas, de ficción e información, de literatura y de escritura considerando que la biblioteca escolar trabaja durante la **enseñanza reglada**; la pública, en el aprendizaje **a lo largo de la vida** de todos los ciudadanos.

³ <https://www.fundeu.es/escribireninternet/tocar-y-arrastrar-las-mas-votadas-de-los-gestos-tactiles/>

⁴ <https://cerlalc.org/publicaciones/el-futuro-es-hoy-hacia-la-renovacion-de-las-bibliotecas-las-practicas-y-los-espacios-de-lectura/>

- Facilitar la **igualdad de acceso** a la información entre los que disponen de las competencias y las habilidades para codificar e interpretar la información y convertirla en saber, y los que no.
- Ayudar en la **formación de ciudadanos críticos** que construyan sociedades democráticas.

Conjugar el verbo leer en plural

Esta frase se la escuché por primera vez a Jesús Martín-Barbero. Trabajábamos en el proyecto de Ceralc⁵ sobre lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información (Martín-Barbero, 2011).

En la introducción del proyecto, Jesús recordaba que era necesario superar en las prácticas de lectura, tanto escolares como institucionales, aquellos dispositivos enmascarados de exclusión social. Es decir, la lectura no puede quedar atrapada en un mero ejercicio escolar, vinculado instrumentalmente a las tareas y desvinculado de la expresividad personal y las culturas cotidianas, ni a una lectura de consumo ligada al mero entretenimiento uniformador.

En la actualidad, el aprendizaje de la lectura debe estar ligado al ejercicio ciudadano de la escritura, que va más allá del «ejercicio escolar de la lecto-escritura» porque vivimos en una sociedad cada día más moldeada por la información y los entornos de las redes virtuales. Estos nuevos entornos exigen nuevas destrezas cognitivas y comunicativas, por tanto, reclaman el derecho a la palabra y la escucha públicas.

Martín-Barbero reivindicaba ya en 2011 que solo si superamos estas «tradiciones» y enfrentamos estos retos, de lectura y escritura, seremos capaces de conjugar el verbo leer en plural.

Digitalizar los entornos de lectura y escritura

Este reto va ligado a una pregunta: ¿digitalizar los entornos de lectura en la escuela y en las bibliotecas mejora de manera automática la competencia lectora de estudiantes y de ciudadanos? Obviamente, sabemos que todo es mucho más complejo.

Metaanálisis como los realizados por Altamura⁶ (2023) afirman que un texto leído en formato papel se comprende mejor que el mismo texto leído en pantalla, o la evaluación PISA 2018 que los adolescentes que favorecen la lectura de libros impresos obtuvieron mejores puntajes en una prueba de comprensión de texto que aquellos que leen con más frecuencia en formato digital o en ambos medios (OCDE, 2021).

Las causas de esta diferencia (Delgado et al. 2019; Gil et al. 2020; Altamura, Salmerón, 2021) las localizan en:

- **Hipótesis de la superficialidad:** cuando leemos en pantalla solemos leer varios textos, saltando de un texto a otro y, la mayoría de las veces, solo realizamos una lectura «por encima».
- **Habilidades de autorregulación:** el estudiante analiza las demandas de la tarea y adapta sus procesos cognitivos a los objetivos propuestos, esta habilidad podría verse mermada

⁵ <https://roderic.uv.es/handle/10550/76087>

⁶ <https://www.magisnet.com/2023/11/el-mismo-tiempo-que-le-dediques-a-leer-en-papel-no-va-a-contribuir-tanto-si-lees-en-digital/>

durante la lectura en pantalla, especialmente cuando los lectores disponen de un tiempo de lectura limitado.

- **Multitarea:** la lectura en pantalla se convierte en una actividad multitarea y, hasta cierto punto, superficial, circunstancia que impide ejercitar las capacidades cognitivas que se requieren para comprender con profundidad la información escrita.
- **Sobreestimar su comprensión:** los estudiantes jóvenes tienden a representar la lectura digital más como un contexto de ocio que de aprendizaje, pueden juzgar que la lectura digital requiere poca participación y compromiso, lo que provoca la distracción.

Por tanto, ¿cómo tiene que ser la incorporación de la tecnología en las bibliotecas de los centros educativos? Poner a leer a niños y a adultos en la pantalla requiere mucho más que una compra masiva de tecnología. Kovač (2020: 8-9) propone actuar y tomar decisiones teniendo en cuenta los resultados de la investigación empírica; concretamente, antes de implementar pedagogías basadas en la pantalla es importante:

- Ser conscientes de que el cambio rápido e indiscriminado de material impreso, papel y lápices a tecnologías digitales en la educación primaria no es neutral y puede causar un retroceso en el desarrollo de la comprensión lectora de los niños y de sus habilidades emergentes de pensamiento crítico.
- Adoptar medidas adecuadas para el desarrollo de mejores lineamientos para la implementación de las tecnologías digitales, no solo en la educación sino también en la comunicación oficial.
- Trabajar de forma colaborativa para que educadores, bibliotecarios, psicólogos y expertos en tecnología y lectura desarrollen herramientas digitales y programas.
- Generar y facilitar debates públicos sobre la transformación digital, libres de sesgos y basados en evidencia.

En conclusión, digitalizar los entornos de lectura y escritura en la biblioteca y el centro escolar, pero sin perder de vista los resultados de la investigación y, siempre, desde la colaboración imprescindible de docentes, familias, bibliotecarios e investigadores.

Democratizar el acceso al conocimiento

Un reto de nuestra sociedad es la necesidad de formar lectores críticos capaces de reconocer la lectura adecuada, de detectar y resolver desacuerdos. Si lo concretamos en el entorno de la biblioteca escolar, democratizar el acceso al conocimiento pasa por:

- Facilitar la igualdad en las oportunidades de acceso a la información.
- Reducir la distancia entre los que disponen de las competencias y las habilidades para codificar e interpretar la información y convertirla en saber, y los que no.
- Orientar entre la inalcanzable información disponible en función de las necesidades e inquietudes de los usuarios.
- Reconocer el valor de la información para poder ejercer la ciudadanía.
- Dominar los procesos cognitivos que permiten localizar la información, comprenderla, evaluarla y reflexionar.

- Detectar las dificultades de la población con la que trabajamos y diseñar acciones para solucionarlas.

Porque para democratizar el acceso al conocimiento en la actualidad hay que enseñar o acompañar a leer en la era digital y esto significa:

- Poner en juego nuevos contenidos, conocimientos, habilidades y estrategias diferentes a las requeridas en la lectura tradicional.
- Resignificar el término «alfabetismo»: competencias lectoras tradicionales (adaptadas a las nuevas formas de lectura) más las nuevas competencias.
- Garantizar la alfabetización para toda la ciudadanía, sea cual sea su origen y punto de partida.

De hecho, las directrices de IFLA (2015) para la biblioteca escolar exponen que el primero de los cometidos tiene que ver con la alfabetización informacional. Por tanto, democratizar el acceso al conocimiento pasa inevitablemente por un plan de alfabetización informacional tanto en la biblioteca escolar, para los estudiantes y la comunidad educativa, como en la biblioteca pública para la ciudadanía.

Generar contenidos para el entorno digital

Para conseguir este reto una biblioteca escolar tiene que:

- Crear espacios de lectura y de escritura capaces de transformar a los ciudadanos en escritores que encuentran o recuperan su voz.
- Transformar los usuarios en escritores capaces de crear contenidos diversos, inclusivos, literarios o informativos en los espacios virtuales ligados a la biblioteca.
- Entender que enseñar a escribir a los adultos significa, también, aprender a contar su historia.
- Convertir la biblioteca en un generador de contenidos para la comunicación y el diálogo.

En definitiva, se trata de que la biblioteca sea capaz de crear espacios de escritura y de transformar a los ciudadanos y a los estudiantes en escritores que encuentren o recuperen su voz. De esta forma, la biblioteca se transforma en una comunidad de lectores capaz de acompañar y fortalecer a los ciudadanos para transformarlos en escritores capaces de generar contenidos diversos, inclusivos, literarios e informativos, arraigados a sus comunidades y con una proyección universal, en los espacios seguros que crea la biblioteca como su sitio web, los blogs, las redes sociales, los clubs de lectura, los comités de selección y valoración de materiales y libros, etc.

Porque es importante hacerse la siguiente pregunta: ¿quién crea los contenidos que compartimos en Internet sobre la lectura? Cada vez más, las grandes empresas que proponen lectura ligada a la industria del entretenimiento, a una sola lengua mayoritaria, etc. Porque los porcentajes del contenido original que los usuarios crean y comparten son bajos; por ejemplo, con la etiqueta #Bookstagram más de un tercio se trata de contenido clasificado como metacobertura, es decir, comparten el que se crea en otras como blogs o Goodreads (Jaakkola, 2022: 156)

Si no creamos nosotros los contenidos, los crean otros; y en el mundo de la lectura ficcional los crea mayoritariamente Amazon sobre todo a través de su plataforma de recogida de datos Goodreads. ¿Esto qué significa? Que cada vez más la conversación en internet se hace sobre una lectura comercial y ligada a los intereses de las grandes empresas.

Como hemos repetido muchas veces: cada vez se lee más de lo mismo. Es urgente y necesario generar contenidos. Crearlos desde las bibliotecas públicas y escolares y para todos los actores del sistema educativo. Con nuestro lenguaje. Desde nuestros intereses. Crear espacios y medios en los que los usuarios, los ciudadanos, puedan contar su propia historia.

Este reto propone que la biblioteca, a través de los usuarios, sea el gran generador de contenidos digitales sobre la lectura. Muchas ya tienen sitios webs, blogs o redes sociales. Ahora bien, ¿han podido crear una comunidad de lectores fieles y prosumidores? O, ¿son un escaparate de actividades que las clasifica y archiva sin comunicación?

Las dos opciones son posibles, pero ¿no vale la pena transformar este lugar en un espacio virtual para compartir qué hace la biblioteca?, ¿para crear un diálogo sobre y con la lectura desde todas las asignaturas y todos los profesores? Los contenidos en Internet son los que crean opinión y valores culturales.

Hay investigación suficiente que nos ayuda a implementar estos espacios para convertir el sitio web en un espacio de comunicación con el usuario capaz de obtener retroalimentación para la mejora de las actividades de los administradores. Si lo conseguimos, generaremos una comunicación eficaz, generaremos un contenido propio, desde la biblioteca, adecuado a nuestras necesidades, creado por nuestros docentes y mediadores de lectura.

Preservar el patrimonio literario y oral

La escuela y la biblioteca tienen la obligación de preservar el patrimonio literario. Es importante recordar que (Lluch 2022):

- La lectura literaria es un devenir que conecta el pasado con el presente y el futuro; la memoria histórica, con la reflexión del presente; en definitiva, leer literatura clásica es leer memoria.
- La literatura (oral o escrita) es una herramienta para construir la sociedad de la profundidad frente a la frivolidad, de la tradición frente a la fugacidad, del pensamiento frente al sentimentalismo, de las ideas frente a la repetición y el plagio.

Por tanto, es importante que en la vorágine de las transformaciones tecnológicas, donde la discusión se sitúa en la lectura informativa, no olvidemos la lectura literaria. En la actualidad, la necesidad de enseñar a leer a los clásicos es incontestable para cualquier cultura y mucho más para nuestra manera de mirarla. Solo apuntaré tres de los objetivos (y por tanto de las ganancias) que se deben buscar (Zayas 2022):

- Suscitar la implicación y la respuesta afectiva de los alumnos en relación con los textos de ficción.
- Hacer progresar a los alumnos en la complejidad interpretativa de los textos, mediante el conocimiento de las convenciones (temáticas y formales) de la tradición literaria y de los contextos históricos.

- Construir una experiencia de textos que son literarios como componente de nuestra cultura y parte de la nuestra herencia literaria.

Más allá de la industria del entretenimiento, que nos hace leer siempre el mismo relato, queremos tener la capacidad de conseguir una lectura desde la diversidad literaria, cultural y lingüística; de vivir nuestro patrimonio literario, de preservarlo y transmitirlo de manera viva a las nuevas generaciones. Para cumplir este reto, escuela y biblioteca escolar son imprescindibles.

Un manifiesto a favor de las bibliotecas escolares

El 31 de mayo de 2023 la edición digital de *El Periódico*⁷ publica el «Manifiesto a favor de las bibliotecas escolares y el acceso a lecturas en papel» firmado por más de 200 investigadores de las universidades españolas de diferentes áreas de conocimiento. Los firmantes exigían a las administraciones una mayor inversión en la dinamización de las bibliotecas escolares.

Unas semanas antes, Héctor Ruiz de la Universidad Autónoma de Madrid se puso en contacto, vía correo electrónico, con Lalo Salmerón, Universitat de València. ERI-Lectura; Marta Ferrero, Universidad Autónoma de Madrid y conmigo mostrando su preocupación por la deriva que estaban tomando algunas comunidades autónomas en sus políticas educativas. Revisamos algunos datos y nos pusimos a redactar un manifiesto en la plataforma GoogleDocs. Una vez finalizado, contactamos con investigadores de toda España compartiendo el texto; pidiéndoles su adhesión y que, a su vez, lo dieran a conocer a otros colegas.

La necesidad de lanzar esta campaña se vio reflejada en el número de investigadores que firmaron el manifiesto, pero también en los medios que lo dieron a conocer, por ejemplo, Carles Francino en el programa de la Cadena Ser, *La Ventana*⁸, en el reportaje de Neus Navarro para *La Vanguardia*⁹ o el de Elena López para *El Periódico*¹⁰.

El manifiesto alertaba sobre cómo, en los últimos años, se ha reducido el número de centros educativos que cuentan con biblioteca escolar en la mayoría de las comunidades autónomas españolas. Y cómo, en ocasiones, la desaparición de bibliotecas físicas se ha justificado con base a su reemplazo por bibliotecas digitales, a las cuales los alumnos acceden por medio de dispositivos electrónicos. Y señalaba que, si bien las bibliotecas digitales pueden aportar un valor añadido, consideramos que eliminar las bibliotecas escolares constituye un grave error por los siguientes motivos:

- Las bibliotecas escolares desempeñan un papel crucial en la democratización del conocimiento y la información, ofreciendo acceso gratuito e igualitario a recursos educativos y culturales, en diversos formatos, para todos los estudiantes,

⁷ <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20230531/manifiesto-bibliotecas-escolar-acceso-libros-papel-educacion-comprension-lectora-88115886>

⁸ <https://cadenaser.com/audio/1685715410122/>

⁹ <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20230606/9017997/sos-sobre-bibliotecas-escolares-investigadores-valencianos-alertan-sobre-caida-desuso.html>

¹⁰ <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20230531/centenar-academicos-impulsan-manifiesto-defensa-biblioteca-escolar-comprension-lectora-88084551>

independientemente de su origen socioeconómico. Este acceso equitativo fomenta la justicia social y la inclusión en la comunidad escolar (IFLA-Unesco 2015: 18¹¹).

- Aunque el alumnado de entornos desfavorecidos está poniéndose al día en términos de disponibilidad de recursos digitales, su acceso a capital cultural como libros en papel en el hogar ha disminuido y la brecha socioeconómica ha persistido según datos de la OCDE (2022). En este sentido, las bibliotecas escolares contribuyen a compensar las desigualdades en el acceso a los libros impresos y otros recursos culturales no digitales.
- Las bibliotecas escolares son el mejor punto de referencia para las familias donde obtener el tipo de materiales de lectura específicos que requieren los más pequeños en su proceso de alfabetización inicial, así como orientaciones para contribuir en este aprendizaje fundamental para sus hijos. Este rol de la biblioteca resulta especialmente importante para apoyar a las familias más vulnerables.
- Las bibliotecas escolares tienen la capacidad de crear un sentido de comunidad en torno a los libros y la lectura: cuando los alumnos coinciden en la biblioteca, cada uno actúa como un modelo de lectura positivo para el otro.
- Las bibliotecas escolares son un servicio que fomenta el desarrollo de valores que afianzan las bases de la comunidad educativa: la colaboración y el cuidado del patrimonio cultural común. Asimismo, su presencia en la escuela refleja el valor que la comunidad educativa atribuye a los libros y la lectura.
- La investigación pone de manifiesto que los programas de dinamización de la biblioteca escolar y la presencia de bibliotecarios que comparten sus conocimientos con la comunidad educativa impulsan el desempeño académico de los estudiantes.
- Numerosas experiencias muestran que abrir las bibliotecas escolares a toda la comunidad educativa representa una oportunidad para mejorar la convivencia y la integración social.
- Las bibliotecas escolares ofrecen espacios seguros y acogedores para leer, estudiar, investigar y socializar, contribuyendo al bienestar emocional y social de los estudiantes.
- Aunque las bibliotecas digitales pueden ser útiles para complementar a las colecciones físicas, el hecho de que la escuela limite la promoción de la lectura por medio de dispositivos multitarea, en vez de promover la experiencia lectora en papel, contribuye al desarrollo de una cultura lectora y unos hábitos de lectura enmarcados exclusivamente en el entorno digital.
- Las bibliotecas escolares, en su capacidad de dar acceso a libros en papel con una oferta adaptada a sus lectores, se convierten en un elemento clave para promover la lectura por placer. La investigación refleja que los niños que leen libros solo en papel o en ambos formatos disfrutan más de la lectura que aquellos que solo leen en formato digital.
- El formato en papel contribuye a la educación literaria, entendiendo que la lectura de los clásicos de la historia literaria además del contenido es el formato.

Finalmente, los firmantes exhortaban a los centros educativos a apostar por la tenencia y dinamización de una biblioteca escolar física y exigían a las administraciones que inviertan más recursos para empoderar a los centros, esencialmente en dos asuntos: la actualización de los fondos bibliotecarios y la disponibilidad de personal para dinamizar las bibliotecas escolares.

¹¹ <https://repository.ifla.org/handle/123456789/1096>

Es muy interesante algunos de los titulares que dio el manifiesto:

«Hablan de las bibliotecas escolares como “democratizadoras del conocimiento”».

«Queríamos dar una alerta porque una mala comprensión lectora hace peligrar la democracia».

«Trabajar la lectura es saber diferenciar una noticia falsa y una verdadera, y ese es un tema que no se ha entendido aún. Vivimos en un mundo muy complejo y la biblioteca es el cruce de todas las necesidades de comprensión lectora de todas las asignaturas».

«[la biblioteca escolar es] aquel lugar que puede ayudar a nivelar el capital cultural que las personas traen de sus familias».

Porque los titulares inciden en las dos cuestiones claves que hay que considerar para entender qué es la biblioteca escolar:

- Un espacio (más allá de los ladrillos y las estanterías) de diálogo de todos los actores del sistema educativo: familias, docentes y estudiantes.
- Un lugar y de construcción de conocimiento de todas las asignaturas que garantice los conocimientos y las capacidades necesarias para poder ser un ciudadano de primera.

Y queremos finalizar con una nota optimista haciendo referencia a las políticas públicas de lectura de Catalunya: acaba de publicar el *Pla Nacional del Llibre i la Lectura de Catalunya*¹² y una de las medidas es el «Pla de millora de les biblioteques escolars de Catalunya (PLAMIB)» cuyo objetivo es actualizar el modelo de biblioteca escolar para que dé respuesta al Proyecto Educativo de Centro y aumentar el número de bibliotecas de los centros educativos en Cataluña que apliquen este modelo de BE. Por tanto, algo se mueve.

Agradecimientos

Este texto lo hemos construido adaptando el contenido del artículo «Las transformaciones en la lectura y los retos de las bibliotecas» (Lluch, 2023: 8-30) y del «Manifiesto a favor de las bibliotecas escolares y el acceso a lecturas en papel» que promovimos Héctor Ruiz y Marta Ferrero (Universidad Autónoma de Madrid) y Ladislao Salmerón y yo (Universitat de València) publicado el 31 de mayo de 2023 por *El Periódico*¹³.

¹² <https://cultura.gencat.cat/ca/departament/plans-i-programes/ambit-sectorial/pla-nacional-del-llibre-i-la-lectura-de-catalunya/>

¹³ <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20230531/manifiesto-bibliotecas-escolar-acceso-libros-papel-educacion-comprension-lectora-88115886>

Referencias

- Altamura, Lidia; Salmerón, Ladislao (2021). «Hábitos lectores digitales y desarrollo de la comprensión lectora», *Ciencia Cognitiva*, v. 15, n. 2.
<https://www.cienciacognitiva.org/?p=2088>
- Altamura, Lidia (2023). «Leer en papel contribuye más a la comprensión que leer en digital», *Magisnet*, 14-11- 2023 <https://www.magisnet.com/2023/11/el-mismo-tiempo-que-le-dediques-a-leer-en-papel-no-va-a-contribuir-tanto-si-lees-en-digital/>
- Chaparro, Janeth et al. (2022): *La biblioteca escolar. Contenidos y materiales*. València: CoEdCo.
<https://www.coedco.es/producto/la-biblioteca-escolar/>
- Delgado, P., Salmerón, L. (2018): El libro no ha muerto: Desventaja meta-cognitiva de la lectura en pantalla. *Ciencia Cognitiva*, 12(2), pp. 36 - 38.
- Delgado Herrera, Pablo; Salmerón González, Ladislao; Vargas Pecino, Cristina (2019). «La lectura digital, en desventaja», *Mente y cerebro*, 99, 26-33, <https://ir.uv.es/u9l1aRN>
- Gil, Laura; Delgado, Pablo; Vargas, Cristina; Vergara, Marta; Salmerón, Ladislao (2020). «La lectura en pantalla en las aulas», *Textos Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 89,
<https://ir.uv.es/C4w616s>
- IFLA; Schultz-Jones, Barbara; Oberg, Dianne (eds.) (2015): *School Library Guidelines*. Enlace:
<http://www.ifla.org/publications/node/9512>
- IFLA; Rankin, Carolyn (ed.) (2018): *Guidelines for Library Services to Children aged 0-18*. Enlace:
https://www.ifla.org/files/assets/libraries-for-children-and-ya/publications/ifla-guidelines-for-library-services-to-children_aged-0-18.pdf
- Jaakkola, Maarit (2022). *Reviewing Culture Online: Post-Institutional Cultural Critique Across Platforms*. Springer International Publishing, <https://doi.org/10.1007/978-3-030-84848-4>
- Kovač, Miha; Weel, Adriaan van der (edt.) (2020): *Lectura en papel vs lectura en pantalla*. Bogotá: Cerlalc.
- Lluch, Gemma (2022). *#LecturaPapelPantalla*. València: CoEdCo.
<https://www.coedco.es/producto/lectura-papel-pantalla/>
- Lluch, Gemma; Oyarzún, Gonzalo; García, Marcos; Blikstein, Paulo; Lipeikaite, Ugne (2023). *El futuro es hoy: hacia la renovación de las bibliotecas, las prácticas y los espacios de lectura*. Bogotá: Cerlalc. <https://cerlalc.org/publicaciones/el-futuro-es-hoy-hacia-la-renovacion-de-las-bibliotecas-las-practicas-y-los-espacios-de-lectura/>
- Martín-Barbero, Jesús; Lluch, Gemma (2011): *Proyecto Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. Bogotá: Cerlalc-AECID-Unesco. Enlace:
<https://roderic.uv.es/handle/10550/76087>
- OCDE (2019): *Marco teórico de lectura PISA 2018*. España: INEE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. <https://ir.uv.es/H9pctEv>
- Zayas, Felipe (2022): *Darle a la lengua. Claves para la enseñanza de la lectura y de la escritura*. Valencia: Coedco. <https://www.coedco.es/producto/darle-a-la-lengua/>

Sobre la autora



GEMMA LLUCH

Catedrática de la Universitat de València.

Imparte docencia en el Departament de Filologia Catalana y desarrolla su investigación en la ERI-Lectura. Sus estudios se centran en el canon literario comercial, la literatura juvenil y la promoción de la lectura en pantalla.

- <http://www.gemmalluch.com/esp/>
- <https://twitter.com/gemmalluch>
- <https://www.instagram.com/lluchgemma/>
- <http://www.youtube.com/user/gemmalluch>